

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 rs.—La subscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—Toda la correspondencia y paquetes, diríjanse al Administrador.—No se devuelven los originales.—Redacción, Isaac Peral 24.—Administración: General Anzar, núm. 10.

Condiçiones.—El pago será adelantado y en metálico.—Se cobra de 1881.—Corresponsales en París: Mr. Ed. Rolfe, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon P. Jones, 31, Faubour Montmartra.—New York, Mr. George E. Pike, 61, Park Bow.—Berlin, Rudolf Mosse Jerusalem Strasse, 48 y 46.

Neutrales á todo trance

La realidad de la vida es, en pocas ocasiones, un elemento desahogado por los hombres que á la política del momento rinden parias sin pararse á reflexionar que sobre todas las cosas, sobre todos los estímulos, está el supremo interés de la patria.

Dentro de muy pocos días se cumplirá un año del comienzo del atroz catástrofe que centurba la vida europea y repercute en América, y no se ve, ni aún se columbra, cuál sea el final de la espantosa pesadilla.

En este año, millones de hombres han perecido ó han quedado inútiles para el trabajo, para la vida del hombre útil á sí mismo y á sus conciudadanos. En este año la riqueza europea ha sufrido pérdidas cuantiosas é irreparables. En este año han sido perdidos para la riqueza mundial muchos millones de francos, y se han estancado ó, cuando menos, han menguado en gran proporción las fuentes de la riqueza, al paralizarse las industrias, al amorar el comercio.

Y lo que es peor, con ser todo lo enumerado tan malo, el edificio de nuestros sueños de progreso moral de la humanidad, se ha derrumbado con fragoroso estrépito.

Tan salvaje, tan cruel y tan brutal es la guerra actual con todos sus hombres, perfeccionamientos de cañones, de fusiles, de aeroplanos y aeronaves, de gases asfixiantes y de medios desconocidos antes para la destrucción de los horribles como era la guerra hace mil y dos mil años.

En estos días, hombres, y periódicos políticos de positiva significación, de grande influencia en el vivir nacional, se han creído obligados á discurrir en la plaza pública, dando con ello fe de vida activa, sobre la conveniencia ó inconveniencia de que España salga de su neutralidad y se una á éstos ó aquellos beligerantes.

Parodiando la frase del general Prim, digamos los españoles: ¡Jamás! ¡Jamás! ¡Jamás!

Ni podemos, ni debemos, ni queremos lanzarnos á tal locura, y no podemos, ni queremos, porque á ello nada nos fuerza que tenga fundamento de razón.

No estamos preparados para enviar á país más ó menos lejanos unos cuantos cientos de miles de hombres, y no estamos preparados porque, en la cruenta lucha nada

hemos de hacer nosotros, como no sea lamentarla y desear su terminación.

No debemos, porque felizmente para España, nuestras relaciones son buenas y lo eran antes de estallar la conflagración con todas las naciones europeas, y no hay razón alguna para que nos inclinemos de uno ó de otro lado sin cometer, con tal hecho, una verdadera deslealtad, que no cabe en la hidalga nación española.

Y como, pueblo, no queremos, porque hemos aprendido, bien á nuestra costa, que para estos trances en que parece hay empeño decidido de complicarnos, no es bastante ni el valer personal, ni el colectivo ni, el tener razón, ni defender una causa justa, es base para ser vencedor. La Historia lo prueba.

Allá cada cual en lo interno de su pensamiento, en lo interno de su conciencia crea en la victoria de unos á otros y pide y anhela el triunfo para sus amigos y opine como le plazca; pero estimamos que no es lícito afirmar que la nación española siente preferencia por este ó aquel combatiente.

Y nos parece mucho menos lícito la dorida habilidad de señalar, para el día en que la paz, la paz bendita, vuelva á tender sus alas blancas y rosadas sobre Europa, posibles, casi ciertas é irremediables agresiones á España.

Medio es este habida consideración de nuestro carácter, de seguro éxito y contra él es forzoso prevenirse.

Ya se ha iniciado tal campaña en determinadas regiones, coincidiendo en ella griegos y troyanos, defendiendo unos la conveniencia de que prestemos nuestra ayuda á Inglaterra y otros á Alemania.

Ya que no prestemos nuestros soldados, prestáramos nuestras costas ó nuestras islas para bases navales y, merced á ello, el día que la guerra terminase, seríamos respetados, cosa que, al decir de los defensores de tal aberración no sucederá si nos mantenemos neutrales.

En buena lógica, en lógico raciocinio, eso no puede admirarse.

Nuestra posición está en la neutralidad.

Todo lo que no sea eso es precipitarnos por un derrumbadero sin fondo, atados de pies y manos.

NOTAS MINERAS

De «La Gaceta Minera y Comercial», copiamos lo siguiente: Plomo y Plata.—Mercado firme y aumento de la demanda para los países beligerantes, especialmente para Rusia.

La prohibición de exportar plomo en Inglaterra no se ha confirmado en la práctica, porque las medidas del Gobierno se reducen á exigir se solicite licencia para las exportaciones y mantiene tan amplio criterio, que estas licencias son concedidas sin dificultad.

Los fundidores mantienen los precios base de 84 á 86 reales quintal de plomo con descuento de 5 tiros y 5 reales y 9 reales onza de plata.

Los señores Henry Cail y C.º, de Newcastle, con fecha 13 del actual, nos escriben como sigue: «El mercado de plomo está firme.

y subiendo; la cotización hoy es de L. E. 25-10-0 la tonelada. La plata fina disponible, se cotiza á 24 7/16 peniques la onza».

Con fecha 15 del mismo nos dicen los señores A. Rüffer é Hijos, de Londres:

«Cotizamos: Plomo Argentífero español con más de 40 onzas de plata por tonelada L. 25-2-6 por tonelada.

Plata fina: 24 3/8 peniques por onza».

Los marítimos

Madrid 28-9 m.

El gobernador de Barcelona, ampliando las referencias sobre el desestimiento de la huelga por los marinos, añade que estos han nombrado una Comisión que seguirá gestionando cerca de las Compañías las mejoras solicitadas.

De Sociedad

El próximo domingo en la tarde celebrarán un concierto en los salones del Casino, los distinguidos y notables concertistas Montegudo y Casas.

—Ha sido pedida, en matrimonio para el ilustrado teniente de Navío don Marcelino Galán, la bellísima señorita Anita Márquez, hija de nuestro apreciable amigo y paisano el bizarro comandante de artillería don José.

Reciban los futuros esposos nuestra enhorabuena.

—Hemos tenido el gusto de saludar en este, al ilmo. Sr. don Eduardo del Campo, Canónigo de la Catedral de Avila.

Bien venido.

—Después de haber permanecido una corta temporada en Lorca, ha regresado á su domicilio, que es en el barrio de San Juan, el Sr. don Ángel de la Cuesta.

—Ha regresado de Aguilas, á donde marchó, unos días, nuestro respetable amigo, el diputado Sr. Cortes por esta circunscripción y jefe del partido liberal de esta provincia, don Joaquín Payá.

Ante la vida

La farsa joco-seria de la vida despliega ante la mía su aparato; su miseria, su pompa, su bosteo no tendrán nunca mi atención rendida.

En carretera ante sus pies tendida va cruzar el pastor desde su hato un buey que se cae al camino al saltar en rápidos estrecheces.

Y su vista en glacial indiferencia, herida de una no estudiada ciencia de piedad y desdén, año tras año

ve á los demás cruzar la carretera... Yo soy ese pastor que nada espera mientras cuida amoroso su rebaño.

N. Hernández Luquero.

SEGUROS MARITIMOS

El Lloyd Alemán

Hermanos Escamez

Remitido

A Mariano Sanz

Para terminar

No contaba con volver á este asunto, que ha motivado la crítica de los trabajos de nuestro amigo Romero, pero el remitido de usted que anteaer se publicó en este mismo periódico y la cortesía, me llevan á dedicarle unas cuantas líneas.

Si yo tuviera pretensiones de escritor, podría molestarme que hubiera usted entrado en mi modesto artículo del otro día, á caza de gazpillos de más ó menos importancia. Pero yo sé bien que tengo mucho que aprender, y recibo agradecido, toda lección y todo consejo, aunque vengan de usted, que en estos casos de la Oramática, no parece estar muy fuerte, pues rechaza como verbo la palabra «extrañar» y usted me habrá de perdonar que yo me «extrañe» de que usted se «extrañe» de esa palabra, como se «extrañaría», el celebrado literato D. Leandro Fernández de Moratín, á quien alcanza su «palmetazo» como autor del siguiente pasaje:

«...quisiera advertir á los menos instruidos en estos estudios, que si «extrañaren» algunas frases y modos de decir no ya muy comunes, que usó Moratín en su canto épico, antes de reprobarlos consulten las obras de nuestros mejores poetas, etcétera....»

Y dicho esto, nosotros quedamos tan amigos como siempre.

Enrique Antón.

ROBO MISTERIOSO

Desde ayer, es el tema de todas las conversaciones el suceso acaecido en la escalera de la casa número 29 de la calle de Sagasta.

Según se dice, al bajar por dicha escalera el depositario especial de Hacienda en esta ciudad, don Pascual Tur, que conducía ciento cincuenta mil pesetas para ingresarlas en el Banco de España, fué acometido de un accidente que le privó del sentido.

Al volver en sí, notó que la cantidad citada que llevaba en billetes del Banco, envuelta en un periódico, había desaparecido sin poder saber quién ó quienes se la habían quitado.

Al tener noticias el Juzgado, se trasladó á dicha casa comenzando las primeras actuaciones que duraron hasta bien entrada la noche.

Después de prestar declaración ante el Juez, pasaron noche á las diez á la cárcel en donde quedan á disposición del Juzgado, el depositario é interventor de la dicha dependencia del Estado.

Como el asunto está en los tribunales de Justicia, nos abstendremos de hacer comentario alguno acerca de este misterioso robo.

Madrid 28-9 m. El Instituto Hidrográfico de Italia comunica que el tráfico en los puertos de las Colonias, se suspenderá cuando el Gobierno lo crea conveniente sin previo aviso.

En la Tienda-Asilo

Esta tarde y á petición del vocal don Carlos Tapia, se ha reunido en sesión extraordinaria la Junta de Gobierno de la Tienda-Asilo.

El objeto de la reunión ha sido la entrega por dicho señor de un libramiento de cuatro mil pesetas expedido á su nombre por la depositaria de la Junta Provincial de Defensa, por virtud de plusvalías é eficaces gestiones realizadas por el mismo.

Don Carlos Tapia ha autorizado por escrito para percibir en Murcia el importe de dicho libramiento, al señor don Francisco Bosch, Presidente de dicha Junta de Gobierno.

La Junta felicitó al señor Tapia por sus acertadas gestiones en favor de los necesitados.

EL ECO DE CARTAGENA envía también sus aplausos á nuestro digno alcalde don Carlos Tapia, pues debido á sus gestiones se ha podido conseguir tan importante donativo para los pobres de esta ciudad.

ACTUALIDADES

El emperador de Alemania es un hombre verdaderamente admirable. Lo mismo dirije una batalla, que pinta un cuadro, que ejecuta una polonesa en el violín, que ejecuta una polonesa por espaldas pronunció un discurso.

Recientemente ha soldado unos cuantos, con lo que demuestra que eso de la verborrea no es exclusivismo de la raza latina.

En el que ha pronunciado recientemente en Lemberg, ha dicho, entre otras cosas:

«Alemania, reinará en su gloria y será á la vez la libertadora de Europa y la guardiana de su civilización».

¿Pero ustedes han visto qué aún le ha entrado á todo el mundo de guardar y de defender la civilización?

Y por los procedimientos que emplean hay que declarar que aliados y germanos son los seres más incivilizados del mundo.

¡Buena están poniendo á la civilización, buena!

En otro discurso que soltó Guillerme en Cracovia dijo:

«El Teodopoceros se sirve de Alemania para realizar su misión. Ha reservado un trabajo especial á los germanos».

Pero qué [mania tienen estos beligerantes de meter á Dios en sus cuestiones.

Y el Kaiser quiere ser hasta su representante en la tierra.

Estoy viendo que Benedicto XV le declara la guerra por meterse en su jurisdicción.

De otro discurso pronunciado por el emperador en Koenigsberg entresacamos el siguiente párrafo:

«Los neutrales, que nuestros enemigos habían pretendido atacar en sus combinaciones antialemánas, han visto el peligro que había de asociarse con nuestro enemigo».

Es claro. Han visto ese peligro y el otro: el de asociarse con los

—¿Y no obtuvo usted nunca una explicación?

—No.

—¿Y, á pesar de todo, Angel siguió siendo su prometido?

—Sí.

—¿No es esto muy raro?

—Dadas las circunstancias, no.

—¿No habló usted jamás á su padre de lo que había oído?

—¡Oh sí; pero él se reía, diciéndome que no debía preocuparme por ello.

—Entonces, ¿lo debió usted preguntar al señor Angel?

—Eso hice.

—¿Y también se negó á hablar?

—Prometió explicármelo; pero no lo hizo.

—¿Sus relaciones se habían, pues, enfriado un poco, en el tiempo en que tuvo lugar el asesinato?

—Así era, precisamente.

—¿Después del crimen, no le ha proporcionado usted ocasión para entrar en explicaciones?

—El tiempo de darme era cuando mi padre podía responderle. Ahora ya es tarde.

—¿Y cree usted culpable á Angel?

—¿Qué remedio queda?

—Tal vez mañana verá usted las cosas de distinta manera—observó Nick.

za,—pero no deseo hablar de lo que pueda interesar al señor Harley.

Nick quedó sorprendido, pero trató de ocultarlo.

—Siendo así, prescindamos de eso, por de pronto—continuó.—¿Usted sabe que la van á llamar como testigo para declarar ante el jurado sobre las relaciones entre Angel y su padre de usted?

—Ciertamente; y me limitaré á manifestar la verdad.

—¿Quiere usted decir, por ventura, que la verdad no ha de ser favorable al acusado?

—Estoy segura en ello.

—¿Acaso disputaban él y su padre de usted?

—Con frecuencia.

—¿Por qué motivo?

—Es una historia muy larga.

La joven respondió con brevedad, concisión é inteligencia, sin turbarse ante las escrutadoras miradas de su interlocutor.

—¿Se referían las disputas al próximo casamiento de Harley con usted?

—No, señor. Mi padre se había resignado á consentirlo.

—¿No quiere usted manifestarme en pocas palabras la causa de sus diferencias?

—Mi padre dudaba de la honradez del señor Angel.